REINO DE CORDELIA

Nueva traducción del clásico de James Joyce, ilustrada a bolígrafo en el 80 aniversario del autor irlandés



James Joyce

Ilustraciones de Javier García Iglesias

Traducción de Susana Carral

304 páginas

Rústica con sobrecubierta

IBIC: FA | Thema: FB Precio sin IVA: 23,03 €

PVP: 23,95 €

ISBN: 978-84-128818-1-3





© @reinodecordelia

f facebook.com/reinodecordelia

https://www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01



Entre 1905 y 1914 quince editores rechazaron el manuscrito de *Dublineses* en dieciocho ocasiones. Tantas dificultades llevaron a su autor a comenzar a escribir un nuevo capítulo de este libro, que acabaría convirtiéndose en *Ulises*. La intención inicial de James Joyce era ofrecer una imagen despiadada y burlona de la Irlanda dominada por el nacionalismo —al que él odiaba— y la Iglesia católica. Según Kevin Birmingham, «Joyce consideraba Dublín un gigantesco pozo de sífilis», y pretendía capturar la parálisis sifilítica camuflada en el centro de la vida moral de la ciudad, escribiendo sobre los ladronzuelos y politicastros, lavanderas, pensiones de mala muerte y padres maltratadores. Ochenta años después de la muerte de Joyce, Susana Carral ofrece una nueva traducción de esta obra clásica, que se edita con ilustraciones realizadas a bolígrafo por Javier García Iglesias, capaces de atrapar la oscura realidad que encierra el libro.

Los autores

James Joyce (Dublín, 1882 - Zúrich, 1941) es uno de los escritores más influyentes del siglo XX y su novela *Ulises* (1922) está considerada como una de las obras maestras de la literatura universal. Destacado representante de una generación de vanguardistas entre la que aparecen autores como Wallace Stevens, Ezra Pound, Virginia Woolf y T. S. Eliot. Jorge Luis Borges lo comparó con Shakespeare y Thomas Browne, y la *Enciclopedia Británica* asegura que su influencia es tan poderosa y atrae a tantos autores que muchos leen a Joyce sin necesidad de abrir sus libros. Entre su obra sobresalen *Dublineses* (1914), *Retrato del artista adolescente* (1916) y *Finnegans Wake* (1939).

Javier García Iglesias (Madrid, 1962) es maestro, licenciado en Ciencias de la Educación, coautor de varios libros de texto e ilustrador. Su dominio del realismo gráfico, la mayoría de las veces utilizando exclusivamente el lapicero o el bolígrafo, le ha llevado a realizar cuatro exposiciones individuales entre 2013 y 2018 y a participar en numerosas colectivas. Es autor de las ilustraciones del libro *La mujer luna* (2017), de Eduardo Fernández Abajo y desde hace trece años imparte clases de dibujo a lápiz y pintura con óleo y acrílico.



De la introducción del editor

No lo tuvo fácil James Joyce (1882-1941) para publicar sus primeras obras. Nacido en una familia con escasos recursos económicos, crítico con la sociedad y la Iglesia católica irlandesas, y contrario a cualquier sentimiento nacionalista, que consideraba una fantasía provinciana, cosas de trolls, entre 1905 y 1914 envió el manuscrito de *Dublineses* en dieciocho ocasiones a quince editores que se lo fueron rechazando uno tras otro.

En 1905 el sello londinense Grant Richards había aceptado publicarlo a condición de que suprimiera una de las quince historias del libro, «Dos galanes», junto a otros pasajes. Finalmente, tras un pulso de encuentros y desencuentros, editor y autor rompieron el acuerdo.

Según el espléndido ensayo *El libro más peligroso*, donde Kevin Birmingham narra la batalla de James Joyce por publicar *Ulises* (hay versión española en Es Pop ediciones, con brillante traducción y edición de Óscar Palmer), fue en ese momento, al recibir la carta de Grant Richards renunciando a publicar *Dublineses*, cuando Joyce decidió emprender la escritura de Ulises, que en un principio iba a ser un capítulo más del título que acababan de rechazarle.

Cómo aceptó finalmente Grant Richards llevar a la imprenta *Dublineses* en 1914 es otra historia, demasiado larga y procelosa. Resulta más interesante conocer que la primera obra de ficción publicada por Joyce fue «Las hermanas» (1904), que abre este volumen y cuenta la muerte de un sacerdote sifilítico vista a través de los ojos de un chaval, empeñado en descubrir de qué ha muerto el padre Flynn, sobre lo que existe un pacto de silencio.

Kevin Birmingham asegura que «Joyce consideraba Dublín un gigantesco pozo de sífilis, tanto metafórica como literalmente. Años más tarde bromearía con que, más que una civilización, Europa en conjunto era una "sifilización", atribuyéndole a la enfermedad las manías del continente. Ideó entonces una colección de cuentos que le permitiese capturar la parálisis sifilítica camuflada en el centro de la vida moral de Dublín. Escribió sobre los ladronzuelos y politicastros de la ciudad, sobre sus lavanderas, pensiones y padres maltratadores. Tituló su colección *Dublineses* y se pasó la siguiente década escribiéndola a trompicones».

Traducida ahora de nuevo para esta edición por Susana Carral, que ofrece una versión espléndida y repleta de nuevos matices, Javier García Iglesias ilumina en blanco y negro ese Dublín sucio y atrasado de principios del siglo XX que describe Joyce. Lo hace a bolígrafo de tinta negra, como el carbón, mostrando su dominio para retorcer el realismo, para caricaturizarlo y atraparlo. Nunca herramienta tan humilde adquirió mayor nobleza.